

Mensaje cuatro

El espíritu de Pablo y Cristo como gracia

Lectura bíblica: 2 Co. 6:11-13; 7:2-4, 12-16; 10:1-2, 7-12; 11:1, 5-31; 12:1, 11-19; 1:12; 4:15; 6:1; 8:1-2, 9; 9:8, 14-15; 12:9; 13:14; Jn 1:14, 16-17; 1 Co. 15:10; Gá. 6:18

I. Nuestro espíritu es la parte más profunda de nuestro ser:

- A. Deseamos ver nueve aspectos del maravilloso espíritu de Pablo—Hch. 17:16; 19:21; Ro. 1:9; 2 Co. 2:13:
1. Este hombre, Pablo, tenía un espíritu abierto:
 - a. Al abrir nuestro espíritu a otros, estamos plenamente accesible a ellos.
 - b. Nuestro hombre natural debe ser quebrantado; pues sólo entonces podremos abrirnos unos a otros en espíritu.
 - c. Por el bien del Señor y la edificación de Su iglesia, todos debemos estar abiertos unos a otros.
 2. El apóstol Pablo tenía un espíritu franco—12:11:
 - a. Debemos desechar todo elemento en nosotros que pertenezca a la serpiente astuta.
 - b. Por causa de la expresión local de la iglesia, del Cuerpo de Cristo, tenemos que ser fieles y sinceros.
 3. El apóstol Pablo también tenía un espíritu puro:
 - a. Un espíritu sincero debe ir siempre acompañado de un espíritu puro.
 - b. Una franqueza impura dañará y destruirá a los santos; en la vida de iglesia debemos tener un espíritu sincero y puro.
 4. Pablo también tenía un espíritu osado—13:2; 2 Ti. 1:7.
 5. El espíritu de Pablo era osado y a la vez humilde:
 - a. La humildad debe equilibrar nuestra valentía.
 - b. La humildad y la osadía son dos características de espíritu muy necesarias para la vida de iglesia.
 6. El espíritu de Pablo siempre se extendía para amar y cuidar a otros.
 7. Otra característica de Pablo era que tenía un espíritu tierno.
 8. Pablo tenía un espíritu que no buscaba lo suyo propio:
 - a. Según vemos en 2 Corintios, él tenía un espíritu que nunca buscaba nada para sí mismo; su espíritu estaba plena y absolutamente desprovisto del yo.
 - b. Cualquier cosa que su espíritu buscaba tenía como meta beneficiar a la iglesia y avanzar los intereses de Cristo; La vida de iglesia hoy necesita personas que tengan tal espíritu.
 9. El espíritu de Pablo siempre estaba coordinando con sus colaboradores, con las iglesias locales e incluso con los creyentes que no lo trataban bien.
- B. Estas son las características auténticas del espíritu de una persona que vive en el Lugar Santísimo; debemos tener tal espíritu para edificar el Cuerpo del Señor:
1. Sin un espíritu equilibrado y cabal, la vida de iglesia nunca será real, no importa cuántas doctrinas o cuánto conocimiento poseamos.
 2. Para que la vida de iglesia sea real, debemos tener un espíritu equilibrado y cabal; espero que todos acudamos al Señor en oración para que nos dé un espíritu como éste.

II. La gracia del Señor es el pensamiento central, el tema, de 2 Corintios—1:12; 4:15; 6:1; 8:1, 9; 9:8, 14; 12:9; 13:14:

- A. El Nuevo Testamento principalmente nos revela que la gracia es Cristo mismo (1 Co. 15:10; cfr. Gá. 2:20), la corporificación del Dios Triuno procesado que hemos de disfrutar—1 Co. 15:10; cf. Gá. 2:20-21:
 - 1. Cristo no vino simplemente para realizar algo a nuestro favor de modo objetivo, ni tampoco se manifestó sólo para traernos algunos regalos de parte de Dios.
 - 2. La obra de Cristo tiene como propósito que Él entre en nosotros; la muerte que Cristo experimentó en la cruz no fue el objetivo final, sino el medio para cumplir Su plan de entrar en nosotros a fin de que lo disfrutemos como vida, suministro de vida, fuerza y nuestro todo.
- B. La gracia no es algo que uno recibe externamente, sino una Persona que opera dentro de nosotros vigorizándonos, capacitándonos y fortaleciéndonos a fin de que podamos hacer algo por el Señor—2 Co. 8:1-2; 12:7-9.
- C. El Cuerpo de Cristo se produce por causa del disfrute que tenemos de Él como gracia:
 - 1. El Cuerpo de Cristo se produce por causa del disfrute que tenemos de Él como gracia, y no por las enseñanzas.
 - 2. Solamente al disfrutar a Cristo como la gracia de Dios se puede producir la vida práctica del Cuerpo de Cristo.

III. Es importante tener una vista panorámica de la epístola de 2 Corintios a fin de saber cómo disfrutar a Cristo:

- A. Para disfrutar a Cristo ricamente debemos ser personas que poseen los diez aspectos que hemos abarcado en los capítulos anteriores; debemos ser cautivos, cartas, espejos, vasos, embajadores, colaboradores, el templo, una virgen, los que aman a la iglesia y aquellos que saborean a Cristo:
 - 1. Todos poseemos estos aspectos, cada vez que ejercitemos nuestro espíritu, nos deleitaremos en Cristo.
 - 2. Cada vez que oremos-leamos la Palabra, ingeriremos un dulce anticipo de Cristo; este es el mensaje que 2 Corintios comunica.
- B. Espero que podamos llevar esta comunión al Señor en oración para que experimentemos las riquezas de Cristo mencionadas en 2 Corintios; entonces, mediante esta experiencia, se producirá una expresión viva del Cuerpo de Cristo en muchas ciudades.